

# CULTURA

## ESPECTACULOS

Intervinieron Jesús María Lazkano, Daniel Tamayo, José Luis Zumeta, René Gelos, Edu Gordo y Jonan Berasaluze — Representantes de Gernika Batzordea leyeron un comunicado para reivindicar el regreso del mítico cuadro del artista malagueño

### El «Guernica» 2

Siete pintores recrearon ayer la obra cumbre de Picasso en el aniversario del bombardeo

FRANCISCO CHACON

GERNIKA.— ¿Qué diría Pablo Picasso? ¿Lo habrá visto desde el olimpo reservado a los grandes genios? ¿Le parecerá una blasfemia artística o una alabanza-homenaje? ¿Cómo juzgará a los siete pintores vascos que han tenido la osadía de versionar su obra cumbre? «Pues, probablemente, no le gustaría», replica Jesús María Lazkano, uno de los protagonistas.

No existen —ni tienen por qué existir— respuestas exactas a estas improbables preguntas. En cualquier caso, carecía de relevancia. Lo importante era estar allí, personificar la reclamación ««Guernica» Gernikara».

La Plaza del Ayuntamiento de esta localidad se convirtió ayer en escenario de una especial *action painting* bajo la lluvia.

José Luis Zumeta, Daniel Tamayo, Xabier Morrás, Edu Gordo, Jonan Berasaluze, René Gelos y Jesús María Lazkano hicieron una recreación ultrarrápida —pero en absoluto de usar y tirar— del *Guernica*.

En tan sólo cuatro horas, de diez de la mañana a dos de la tarde, montaron un auténtico *happening* con indisolubles tintes reivindicativos.

Se unieron así a los actos organizados por la asociación Gernika Batzordea en conmemoración del 57 aniversario del bombardeo de la villa foral durante la guerra civil española.

Los integrantes de este inusitado equipo de arte callejero partieron de una actitud respetuosa hacia el espíritu, el estilo y el significado del emblemático cuadro. Se repartieron simétricamente el enorme panel de madera de dimensiones similares al original —que medía 3,51 X 7,82— para dar forma a un tributo con el que ninguno de ellos pretendía una aproximación mimética.

A diferencia del lienzo del gran artista malagueño —pintado al óleo en negro y gris—, los autores de la reinterpretación recurrieron a la profusión del color, a los acrílicos y a los sprays para crear un nuevo *Guernica*.

**ACCION RAPIDA.**— Aunque a Lazkano no le gustara, el resultado mostraba una inesperada deuda estética con los graffitis. «Si se puede ver así es porque se trata de una acción rápida pero a mi no me apetecería que quedara así».

Precisamente, el pintor guipuzcoano se había puesto previamente de acuerdo con Xabier Morrás —con el que compartía el lateral derecho de la inmensa tabla— para intentar evitar estas conno-

taciones. «Lo que nosotros hemos hecho es una versión libre pero, indudablemente, tiene que recordar al original. Tenían que aparecer los mismos símbolos: la lámpara, el toro, la casa, etc.», señala Lazkano.

Por su parte, Daniel Tamayo —quien expuso recientemente sus últimas creaciones en la Galería Windsor-Kulturgintza de Bilbao— confiesa: «Esto es un acto, más que nada, testimonial, en ningún momento habíamos pretendido otra cosa».

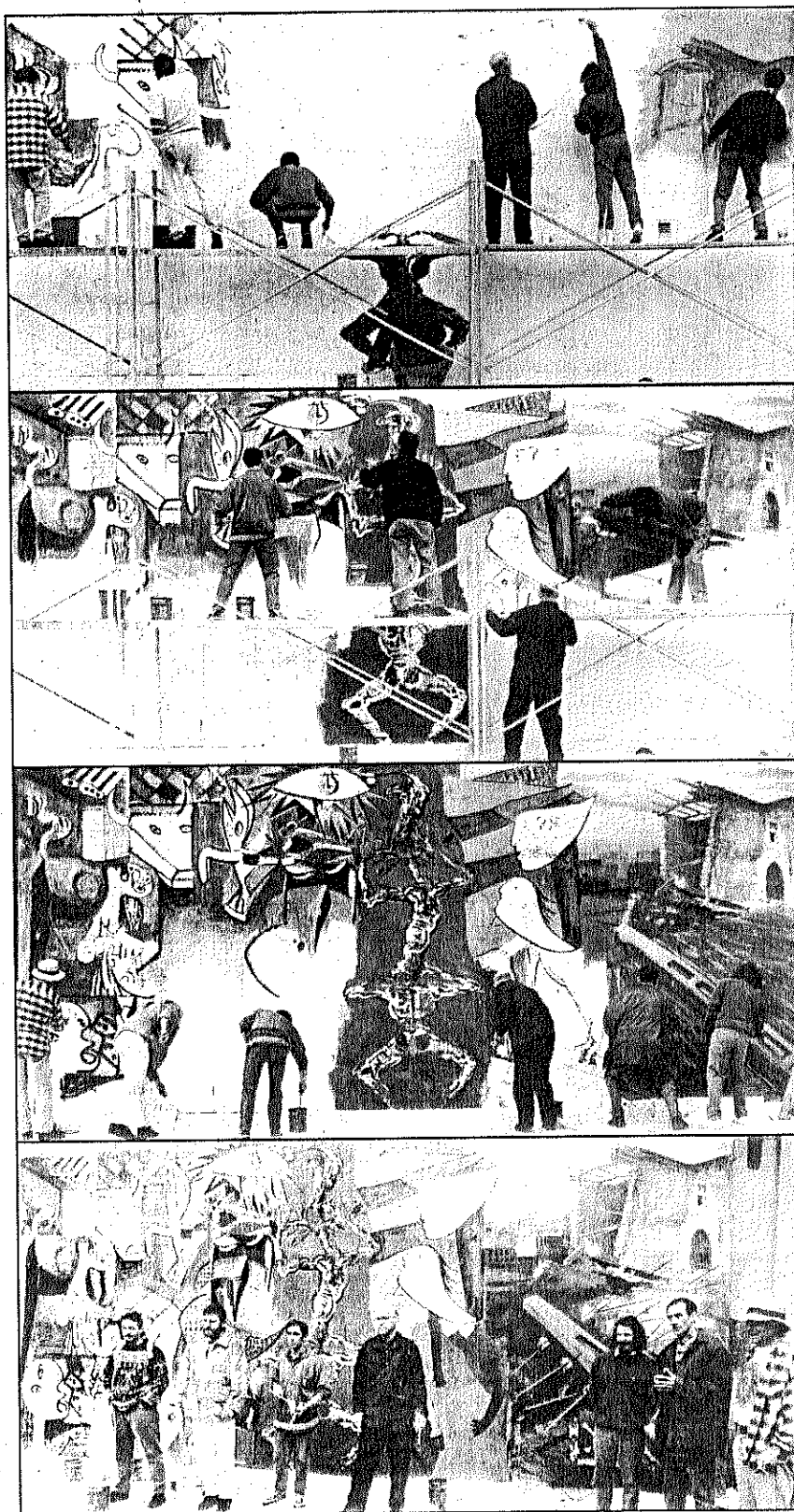
**CONTENIDO REVINDICATIVO.**— En su opinión, «Picasso no vería con malos ojos que se trabajase con una obra suya; sobre todo, teniendo en cuenta el contenido reivindicativo que le hemos dado a esto». Carácter que tuvo su culminación cuando uno de los componentes de Gernika Batzordea leyó un comunicado ante el escaso público congregado: «La tragedia de Gernika tiene un valor sentimental para todos los vascos y demócratas, y el cuadro de Picasso es su expresión formal más universalmente conocida».

«Ese lienzo es un manifiesto contra la violencia, la barbarie y la guerra —prosiguió—. Es una obra creativa contra la destrucción. Situado en un museo de Madrid, el cuadro se convierte en mero objeto artístico. Deja de cumplir la función para la que fue pintado y el mundo, sin escuchar su mensaje, sigue cometiendo los mismos horrores de entonces, como ayer en Gorazde».

Y añadió: «En Gernika, su lugar natural, el cuadro será algo vivo y se completará su significado de denuncia permanente. Desde hace 18 años, el pueblo de Gernika lleva reivindicando el cuadro de Picasso. Ante el desinterés y la dejación de las instituciones, «Moore sí pero no a cambio de Picasso» —en referencia a *Gran figura en un refugio*, la obra del escultor británico que, junto a *Bakearen monumentua*, de Chillida, está ubicada frente al palacio de Udetxea— ha sido y seguirá siendo nuestra exigencia».

El representante de Gernika Batzordea concluyó: «Como el cuadro no viene, este año hemos pensado pintarlo aquí, interpretándolo libremente, con la colaboración de siete artistas prestigiosos que representan a toda Euskal Herria».

Estas palabras pusieron punto final a toda una *performance* protagonizada por pintores con el denominador común de haber manifestado ya con anterioridad su adhesión a la idea «Guernica Gernikara».



Secuencia de la reinterpretación del «Guernica» realizada en cuatro horas por siete pintores vascos. / MITX